

La palmicultura en Tumaco se levanta de la devastación

Paso a paso, en ocasiones no con la prontitud esperada, la Zona Suroccidental de Colombia va retomando el ritmo productivo de la palma de aceite que fue severamente afectada por la Pudrición del cogollo. Grandes y pequeños, acompañados por Cenipalma apuestan por materiales que dan oportunidades al sector en esa región.



La Gerente de Salamanca Oleaginosas, Gloria Pulido, y el Gerente General de Palmeiras Colombia, Jorge Eduardo Corredor, están de acuerdo en que la solución a las crisis es el trabajo integral de todos los actores de la palma.

Salamanca Oleaginosas es una de las empresas palmicultoras más importantes de la Zona Suroccidental y es reconocida a nivel nacional por su eficiencia en el negocio. Establecida en Tumaco (Nariño) desde hace varias décadas ha logrado un reconocimiento entre las comunidades del área de influencia por el aporte al bienestar de los habitantes que dependen laboralmente de esa compañía. Actualmente sale adelante luego de la devastación que dejó la Pudrición del cogollo y trabaja ágilmente para lograr la certificación de la Mesa Redonda de Aceite de Palma Sostenible (RSPO por su sigla en inglés).

La Gerente de Salamanca Oleaginosas, Gloria Pulido, una Contadora Pública nacida en Huila pero asentada hace décadas en el occidente de Colombia, dice que la situación de la región es difícil debido a los retrasos que se han generado para alcanzar el equilibrio en la producción.

“Son tres años de retraso en las producciones esperadas debido al verano intenso del año 2011. Para 2015 logramos crecer en cinco mil toneladas pero de nuevo el clima afectó las cosechas para 2016 y se creció por debajo de este indicador. Este año retomamos el ritmo pero



es evidente que arrastramos el retraso por las diferentes crisis”, señala la ejecutiva.

Agrega que, “Salamanca Oleaginosas es una de las mejores plantaciones del país que tiene una excelente relación con las comunidades en el área de operación establecidas en las orillas del río Mira en Tumaco. Existe un ambiente de trabajo transparente, de respeto. En las comunidades por el impacto social se nos ve como una empresa que acompaña y respalda a las poblaciones y en eso nos empeñamos. Ahora estamos trabajando en el rescate de la riqueza cultural de la zona a través de puestas en escena de danzas que recrean la protección de los manglares”.

Narra que cuando la PC impactó y devastó las 35 mil hectáreas en Tumaco, la compañía había puesto en funcionamiento una nueva planta extractora y en muy poco tiempo fue necesario apagarla porque no había fruto.

rente de Salamanca Oleaginosas, Gloria Pulido.

Sobre la reactivación de la palmicultura en la zona de Tumaco, la empresaria señala que hasta el momento se han renovado 17 mil hectáreas de las 35 mil devastadas y que ahora todos están concentrados en los resultados de las producciones del híbrido.

Cenipalma a la vanguardia mundial

Por su parte, el Gerente General de Palmeiras Colombia, Jorge Eduardo Corredor, quien es graduado en Química y Agronomía en Estados Unidos, señala que Tumaco se está recuperando de la crisis y sigue creciendo al 40%.

“Cenipalma está a nivel de los mejores centros de investigación del mundo. En Transformación Genética es de los más destacados. Aunque estos procesos son lentos, Cenipalma ha sido eficiente en cómo proyecta la sanidad de la palma de aceite. La siembra de híbrido OXG traerá nuevas alternativas para el negocio porque se trata de un producto que es apreciado en Europa. Se trata de un ácido oleico que da mejores rendimientos en productos alimenticios o como complemento para el biodiésel. Nos falta que nacionalmente sea más reconocido, pero afuera es solicitado. El 95% de lo que se produce en Tumaco es exportado a España y otros países de Europa”, apunta el experto.

Otras voces

Santos Cirilo Banguera, un pequeño productor de Palma de aceite, en Tumaco, explica que gracias al trabajo articulado entre Cenipalma, Cordeagropaz y los palmicultores, se está dando una renovación del negocio en la región.

“Con buenas prácticas agronómicas avanzamos en mejorar la productividad. Los cultivos están sanos con buenos drenajes, fertilizando de manera eficiente y con un diagnóstico temprano. El gran aprendizaje de toda la crisis es lograr trabajar integralmente y aplicando las mejores prácticas. Antes no era así, hoy los cultivos están en buenas condiciones”.

Explica que su parcela demostrativa produce 28 toneladas por hectárea al año enviando un mensaje de que sí se puede ser más productivos. “En vista de la crisis de precios es necesario aumentar la producción para lograr los equilibrios”, asegura.

